

El jardín de la metrópoli. Del paisaje romántico al espacio libre para una ciudad sostenible

Enric Batlle
Barcelona: Gustavo Gili, 2001

ISBN: 978-84-252-2009-8
191 páginas

Land&ScapeSeries: El jardín de la metrópoli
Del paisaje romántico al espacio libre para una ciudad sostenible
Enric Batlle



José Carlos Fernández Martínez
Universidad de Granada
jcfernandez@ugr.es

Que lo hermoso sea poderoso
Ramon Folch (1990)

Enric Batlle nos ofrece en este libro un auténtico manifiesto hacia una nueva concepción de espacio libre propio de la ciudad sostenible. Refleja la pretensión de establecer una nueva utopía sobre una ciudad convertida en metrópoli, donde el nuevo jardín-parque-sistema sea uno de los estratos articuladores de auténticas estructuras de continuidad en el territorio. Se trata de una utopía alimentada por todos aquellos proyectos que tratan de construir una nueva proyección de futuro. Es por ello que desprende un tono general cargado de optimismo e inspiración, alejándose de visiones catastrofistas que anuncian el final del espacio público democrático (págs. 15-16). No obstante, en ciertos capítulos se percibe cierta redundancia en algunos conceptos, que contrarresta hábilmente con la incorporación de un alto número y variedad de ejemplos prácticos.

Desde las pequeñas acciones, dicha utopía resulta un instrumento eficaz para combatir el escaso repertorio de espacio público actual. Las actuales plazas, parques, alineaciones de árboles, jardineras, etc., son subproductos de tipo estándar, inerte y monofuncional, habiendo quedado el espacio público contemporáneo definido, acotado y programado, variando únicamente el parámetro arquitectura. Desde un punto de vista global, forma parte de la matriz ecológica del territorio, y por tanto puede y debe entenderse a todas las escalas.

Con el jardín de la metrópoli, Batlle trata de mostrarnos una nueva actitud hacia la vida que puede persistir tanto en pequeñas acciones individuales como en implicaciones globales. Trata de dar respuesta a aquellos proyectos de nuevas infraestructuras y grandes dotaciones metropolitanas, conjugando la imperiosa necesidad de desarrollo con la posibilidad de realizar grandes operaciones en el paisaje que resuelvan la gestión de los puntos más conflictivos del sistema.

Solo en la proximidad de cada problema, donde interactúan diferentes escalas, “*del satélite a la lupa*” (págs. 183-184), seremos capaces de analizar los problemas desde la proximidad y resolver la realidad de las continuidades que buscamos. Batlle trata de aproximarse a su significado mediante la estructuración del contenido del libro en tres capítulos principales, en los cuales establece sus principios en base a modelos históricos y ejemplos contemporáneos, define los materiales provenientes de las diversas disciplinas integradoras y combina dichos principios y materiales para dotar de contenido al nuevo estrato libre.

Un nuevo espacio libre. Jardín-parque-sistema-híbrido

Este nuevo estrato es simultáneamente el jardín ideal, un parque público, un sistema de espacios exteriores y un híbrido de paisajes diversos. Debe ser necesariamente complejo, al integrar los valores tradicionales derivados de su utilización por parte del ciudadano con nuevas relaciones de ocio, manteniendo la coherencia de las leyes ecológicas y medioambientales.

Tal y como argumenta Batlle, el concepto de jardín se ha debatido a lo largo de la historia entre aspectos meramente formalistas. Sin embargo, en el nuevo estrato son las lógicas de los procesos naturales y agroforestales las que deben servir para definir su formalización y vinculación con la ciudad.

A pesar del gran interés de los ejemplos aportados por Enric Batlle, es necesario discernir entre aquellos en que el medio agrícola posee un papel social activo, y los que poseen un carácter meramente romántico y contemplativo. Mientras que el Parque de Issoudun (1994) de Desvigne y Dalnoky carece de una verdadera lógica agroforestal al servicio de su población, otros casos no contemplados en el libro, como el de la ciudad de Detroit, presentan mayor interés social. Ciudad en obsolescencia y consecuentemente abandonada, propone su reinvenición y reactivación a través de nuevas continuidades con el medio agroforestal en un sentido regenerativo.

El autor defiende dos modelos de relación de la naturaleza en el medio urbano: como nuevo estrato introducido en la ciudad al servicio social o como soporte para uso ciudadano fuera de ella. En este modelado de las relaciones campo y ciudad, hemos pasado de fragmentos de naturaleza pública en conexión con la trama urbana a auténticos “parques útiles”.

Por ello, Enric Batlle defiende la necesidad de atender a una mayor diversidad de demandas y abre el camino de los híbridos a través de dos modelos posibles: fenómenos de paisaje polivalentes y estructuras complejas. El primero, más relacionado con la naturaleza como soporte que varía con el tiempo, mientras que el segundo habla de los nuevos artefactos diseñados para albergar actividades específicas: edificio que es a la vez espacio libre.

Un nuevo espíritu. Los nuevos paisajes de la metrópoli desde la arquitectura del paisaje

Superada la actual dicotomía entre campo y ciudad, paisaje natural y construido, el nuevo “jardín de la metrópoli” aunaría la esencia de lo aprendido en diferentes disciplinas, tales como la agricultura, la ecología, el arte y la arquitectura, desde la lógica integradora de la arquitectura del paisaje. El jardín de la metrópoli es el producto de la agricultura como gestora de nuevos paisajes productivos, pero también es fruto de la ecología artificial trabajando a todas las escalas, y también es un paisaje *land art* al utilizarlo de base para la intervención artística.

Cabe destacar el posicionamiento intermedio de los postulados del libro entre aquellas visiones que anuncian el fin de los espacios libres urbanos, resultado de la impotencia que sentimos ante los procesos complejos que construyen nuestras metrópolis, y aquellas visiones neorrománticas derivadas del concepto de ciudad, refugio de la naturaleza, que promueven la conservación artificial de dichos paisajes fruto de su imagen idílica (pág. 57).

Agricultura y paisaje

Es el primero de los ingredientes del nuevo jardín de la metrópoli. La agricultura posee patrones similares al espacio libre de las ciudades, ambos organismos vivos que al interactuar generan nuevos tipos híbridos. Su integración en el contexto urbano debe realizarse desde diversas perspectivas. Además de su papel como gestora de paisajes, permite pensar en la producción de alimentos desde una perspectiva de autosubsistencia, así como desde parámetros de proximidad entre el ciudadano y su medio. Los espacios ubicados en la periferia de la ciudad ya no serán lugares a proyectar, sino sistemas con los que establecer nuevos vínculos.

El estrato agrícola permite su incorporación al medio urbano desde tres situaciones muy diversas. La primera de ellas queda ejemplificada claramente a través de la figura de Jacques Simon, quien emplea la agricultura como sistema de trabajo y como banco de imágenes que puede utilizar en sus proyectos, buscando conseguir el mayor efecto con los mínimos medios.

La segunda procede de la reflexión sobre los sistemas agrícolas que conforman nuestros paisajes y que son capaces de servir o inspirar nuevas intervenciones. Desde la vista aérea, ha dado lugar a un auténtico mosaico fruto de la integración de los sistemas agrícolas y los sistemas naturales y su interacción con los asentamientos humanos.

La tercera aboga por utilizar la agricultura como espacio libre, con el fin de recuperar los referentes agrícolas aprendidos a lo largo de la historia en la búsqueda de un nuevo modelo de ciudad. Muchas técnicas descartadas por “obsoletas”, deben recuperarse hoy precisamente por sus ventajas de mantenimiento de paisajes y sostenibilidad.

En su libro *“Continuous and Productives Urban Landscapes”* (CPULS), André Viljoen propone establecer nuevos sistemas urbanos basados en la comida, a través de una estrategia de vínculos continuos (red) de espacios abiertos. Al igual que Batlle, propone recuperar la agricultura urbana desde una lógica socio-productiva. En su teoría Agrónica, Andrea Branzi propone una zonificación de funciones temporales en el sustrato agrícola donde patrones como densidad, usos específicos y la propia geometría evolucionan a medida que lo hacen los intereses de la ciudad, bajo premisas de yuxtaposición y flexibilidad en lugar de superposición.

Ecología y paisaje

Desde el punto de vista de la ecología, deben considerarse conjuntamente conceptos como “ciudad”, “agricultura”, “economía” o “entorno”, adaptarse a las reglas de juego ecológicas. En este sentido, la ecología urbana ha abierto una nueva manera de entender las problemáticas de la ciudad, y está transformando multitud de prácticas diarias.

Sin embargo esta consideración no es suficiente, si tenemos en cuenta que la ciudad está estrechamente vinculada al paisaje a través de realidades mucho más globales. Batlle defiende la intervención a través de visiones próximas a la *landscape ecology*. Bajo esta moderna terminología se esconden principios sencillos, desarrollados de forma brillante por Richard T.T. Forman en *“Principios de Ecología del Paisaje en Arquitectura del Paisaje y Planificación Territorial”* (2005). Defiende que la idea de que diseñar y planificar solo pequeñas zonas del territorio tiende a crear un mundo fragmentado que no funciona ni ecológica ni socialmente. Sin embargo, cuando se considera la combinación de manchas, corredores y matrices formando mosaicos en el territorio el lenguaje espacial se vuelve evidente.

Batlle basa la definición del nuevo estrato de construcción metropolitana a través de la integración de estas consideraciones ecológicas y las agrupa en tres categorías. La primera de ellas habla de la necesidad de un cambio de valores sociales, y se fundamenta en el contenido del libro *Que lo hermoso sea poderoso*, de Ramón Folch. Bajo dichos preceptos, el jardín de la metrópoli se configura a través de soluciones “lógicas” a cada uno de los problemas de paisaje. Nuevos paradigmas elementales, sencillos, pueden ser la semilla de futuras políticas del paisaje.

La segunda consideración consiste en trabajar de una manera “ecologizada” a pequeñas escalas de intervención, mucho más relacionadas con una actitud personal de conciencia global. Son una respuesta por parte de las ciudades a las crisis medioambientales. Batlle lo expresa así: *“la guerra de la sostenibilidad tiene que ganarse en las ciudades, no en la selva amazónica”* (pág. 83).

La tercera es el resultado de la aplicación de la ecología artificial, capacidad del hombre de utilizar la naturaleza de forma inteligente, haciendo compatibles los procesos naturales en el contexto de nuestras ciudades. No se trata de imitar o conservar artificialmente, sino de aprovechar realidades (clima, topografía, suelos, drenajes, etc.).

Arte y paisaje

La presencia del hombre en el territorio queda ineludiblemente marcada por multitud de expresiones culturales y artísticas fruto de las diferentes construcciones con usos específicos, diferentes redes de infraestructuras y aquellos paisajes creados para la agricultura.

Si el arte abstracto conllevó una clara escisión con el paisaje, al tratar de alejarse de algo tan real, el regreso del arte a la naturaleza, en primer lugar gracias a los movimientos ecologistas y posteriormente por gran parte de la sociedad (pág. 102), abre el camino a la potencial innovación en el diseño de nuevos paisajes.

Como en el resto de apartados, Batlle estructura la relación entre arte y paisaje a través de tres situaciones complementarias. La primera de ellas versa sobre la integración de arte abstracto y paisaje a través de la figura de Roberto Burle Marx, cuyos diseños son el resultado de un complejo proceso que comienza en la pintura y acaba asociándose a significados puramente ecológicos con una interesante atención a la corporeidad del usuario.

El segundo acercamiento del arte al paisaje se realiza a través del *land art*. La intervención directa en la naturaleza, sin necesidad de una domesticación de la misma, convierte el paisaje por primera vez en parte interactiva de la obra de arte, y no únicamente soporte. El valor de lo efímero que se dota a la obra potencia la temporalidad sensible que encontramos en los procesos naturales o agroforestales.

El tercer acercamiento podría entenderse como un *post land art* aplicado, donde la ecología se ha convertido en una herramienta imprescindible en la ordenación del territorio y que tan solo abre el camino a la exploración de las capacidades artísticas inherentes a cada lugar a través de interpretaciones personales de la naturaleza (pág. 113).

Arquitectura y paisaje

La arquitectura, como espacio destinado para el hábitat humano, ha sido reflejo de la evolución a lo largo de la historia de las relaciones entre el ser humano y el paisaje que le sirve de hábitat, las cuales responden a una interpretación cultural de la naturaleza por parte de su creador (pág. 119).

Si la arquitectura es la disciplina que se ocupa de proyectar y construir las formas físicas del territorio antrópico, de transformarlo en habitable y productivo, actualmente la infraestructura, los espacios libres, la agricultura, el aprovechamiento de los recursos naturales y la ciudad, adquieren una fuerza especial como configuradores de la ciudad contemporánea.

Las arquitecturas como paisaje constituyen el producto híbrido complejo de cuatro elementos fundamentales: nuevas infraestructuras fruto de nuevas formas de interpretar el paisaje, nuevas lógicas de espacio libre, sistemas agrícolas avanzados posibilitados a través del avance de la técnica, y el mantenimiento de la fuerza de los lugares donde se desarrollan mediante la comprensión de sus procesos naturales.

Dichas arquitecturas, en su implantación en el lugar, detectan su inmovilidad sustancial, las raíces de la génesis del proceso proyectual que supera lo funcional y racional para limitar nuestro papel de inventores y potenciar nuestra capacidad de interpretación. El consagrado *Peine de los Vientos* nos sirve para comprender este sentido de pertenencia a un lugar (pág. 132).

Un nuevo estrato. Del *terrain vague* al jardín de la metrópoli

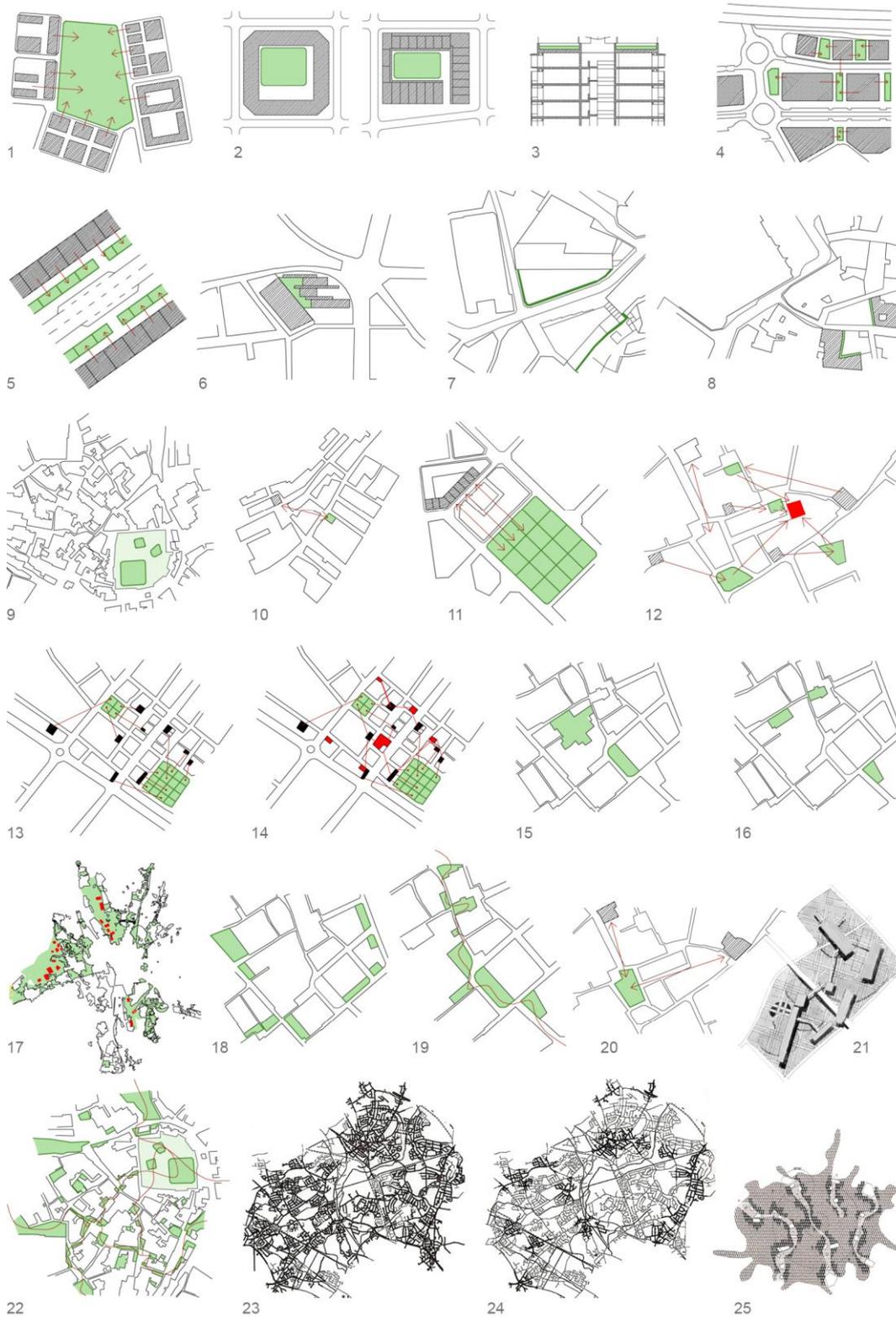
Una mirada detallada sobre nuestras ciudades es capaz de descubrir los grandes vacíos urbanos dejados como huella de un crecimiento descontrolado. En su expansión, la ciudad ha dejado atrás gran cantidad de suelo correspondiente a accidentes naturales, áreas industriales obsoletas, áreas agrícolas en proceso de desaparición o espacios naturales fuertemente degradados.

A través de soluciones que superen lo meramente específico, el nuevo estrato debe asumir la posibilidad de vertebrar la metrópoli a través de pequeños vacíos. Frente al *no lugar*, hemos descubierto que estos espacios tienen dinámicas propias internas, muy alejadas del supuesto espacio liso, convertido en rugoso.

Este nuevo estrato es el producto de aglutinar todos los espacios libres de la nueva ciudad metropolitana, desde los parques naturales a los urbanos, desde los ríos a las playas, desde los corredores verdes a las nuevas agriculturas metropolitanas, desde los espacios que resuelven las problemáticas medioambientales a los entornos de las grandes infraestructuras que necesitamos (pág. 138).

El jardín de la metrópoli

A través de la necesaria mirada compleja hacia el estrato libre, la obra de Batlle trata de actuar como reclamo de una nueva visión desde el paisaje donde el medio agroforestal, junto a las infraestructuras de movilidad, sean los auténticos articuladores del territorio. Dicho nuevo estrato será un híbrido compuesto de la superposición intencionada de la matriz ecológica metropolitana, del sistema de espacios libres urbanos y de los entornos con valor añadido.



Mosaico que sintetiza el significado del nuevo *jardín de la metrópoli*. (Elaboración propia). 1 | Vacío periurbano apropiado. 2 | Nuevo estrato interior de relación. 3 | Arquitectura como soporte agroforestal. 4 | Aprovechamiento de residuos urbanos entre el espacio construido. 5 | Medio agroforestal como solución de la ciudad dispersa. 6 | Agricultura urbana con carácter sociocultural. 7 | Revalorización de contornos no resueltos. 8 | Nueva fachada e

imagen de la ciudad. 9 | Ocupación temporal de vacíos no resueltos. 10 | Apropiación de pequeños vacíos urbanos. 11 | Grandes vacíos apropiados por una colectividad. 12 | Pequeños cultivos incorporados a la red económica urbana. 13 | Nuevo estrato híbrido al servicio social. 14 | Nuevo espacio libre productivo conectado a la red económica. 15 | Manchas introducidas en residuos urbanos. 16 | Manchas generadas en espacios de vacío temporal. 17 | Medio agroforestal como nuevo soporte de actividad fuera de la ciudad. 18 | Inclusión de la agricultura en el sistema de parques existente. 19 | Corredores agroforestales en continuidad física urbana. 20 | Hibridación de usos urbanos y necesidades ecológicas. 21 | Medio agroforestal entendido como soporte flexible evolutivo (Agronica, 2002). 22 | Regeneración social a través de la continuidad agroforestal. 23 | Red alimenticia, calles a menos de 500 metros de venta de comida envasada (Viljoen, 2011). 24 | Red alimenticia, calles a menos de 500 metros de venta de comida fresca (Viljoen, 2011). 25 | Espacios urbanos continuos productivos (Viljoen, 2011).

Referencias y lecturas recomendadas

Ábalos, Iñaki (2008). *Atlas Pintoresco*. Barcelona: Gustavo Gili.

De Certeau, Michel (2000). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.

Alexander, Christopher (2003). *New Concepts in Complexity Theory. An overview of the four books of The Nature of Order with emphasis on the scientific problems which are raised*. New York: Oxford University Press.

Dramstad, Wrenche E.; Olson, James D. y Forman, Richard T.T. (2005). *Landscape Ecology Principles in Landscape Architecture and Land-Use Planning*. Harvard University: Graduate School of Design.

McHarg, Ian (2000). *Proyectar con la naturaleza*. Barcelona: Gustavo Gili.

Simon, Jacques (2006). *Articulture*. Oostkamp, Netherlands: Stichting Kunstboek.

Viljoen, André; Bohn, Katrin y Howe, Joe (2005). *Continuous and Productives Urban Landscapes (CPULS)*. Oxford: Architectural Press.

Recursos multimedia

AGRONICA es un proyecto desarrollado en *Domus Academy* por Andrea Branzi, que experimenta con nuevas teorías de urbanismo agrario, urbanismo del paisaje y ciudad contemporánea.

<http://architettura.it/architettura/20020219/index.htm> (Recuperado el 4 de abril de 2013).

HAA es un colectivo de arquitectura, arquitectura del paisaje y diseño urbano que trata de mejorar entornos construidos combinando el análisis riguroso con nuevos métodos cartográficos.

<http://roquehaa.com/haa-research-consolidating-detroit/> (Recuperado el 4 de abril de 2013).

Formato de citación

Fernández, José Carlos (2013). Reseña de Batlle (2011) El jardín de la metrópoli. Del paisaje romántico al espacio libre para una ciudad sostenible. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 3(1), 173-181. Disponible en http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/fernandez_martinez



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas y usos comerciales siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>

Es responsabilidad de los autores obtener los permisos necesarios de las imágenes que estén sujetas a copyright.

Para usos de los contenidos no previstos en estas normas de publicación es necesario contactar directamente con el editor de la revista.

